

Los detritos marinos y los Objetivos de Desarrollo Sostenible

¿Qué son los detritos marinos?

Los detritos marinos afectan a todos los océanos y todas las costas, y causan costos desmedidos, daños ecológicos e impactos sociales. Están compuestos principalmente por desechos plásticos que no fueron dispuestos adecuadamente, así como por plásticos mal gestionados, y representan una de las principales amenazas para las especies y los frágiles ecosistemas del mar.

Como los detritos marinos no respetan las fronteras geográficas, las corrientes oceánicas pueden transportarlos lejos de su lugar de origen. Estas corrientes también ocasionan el amontonamiento de los desechos plásticos en gigantes cúmulos de basura. Por ejemplo, uno de estos se encuentra en el norte del océano Pacífico y tiene una superficie que excede las de España y Portugal juntas. La durabilidad del plástico implica que no se degrada fácilmente y que puede persistir en el medio ambiente durante décadas o incluso cientos de años. Al fragmentarse en partículas cada vez más pequeñas, conocidas como microplásticos, el plástico es ingerido por los animales marinos, como los peces, y con el tiempo termina por integrarse a la cadena alimenticia de los seres humanos. El plástico puede contener abundantes sustancias peligrosas, así como atraer químicos ya presentes en el medio ambiente, de manera que al ser ingerido se vuelve tóxico.

Alrededor del 80 % de los detritos marinos plásticos provienen de fuentes terrestres y se componen de objetos como bolsas, tapas de botellas, material de embalaje, vasos, vajilla y botellas. Aunque a veces se originan en lugares situados lejos de la costa, llegan al océano por medio del viento, de las crecientes de agua, de los ríos y del alcantarillado. Muchas especies marinas confunden los objetos plásticos con comida y los ingieren, lo que acarrea una obstrucción intestinal y finalmente la muerte por inanición o heridas internas.

Los detritos marinos provienen igualmente del mar. Los aparejos de pesca abandonados, perdidos o descartados (ALDFG, por sus siglas en inglés), también conocidos como aparejos de «pesca fantasma», constituyen un

grave problema. Las redes, diseñadas para capturar especies marinas en los océanos, siguen pescando una vez perdidas, y matan a los animales que se enredan en ellas y destruyen los hábitats marinos. Asimismo, los flejes utilizados para amarrar las cajas de cebo de pesca o los productos transportados en los buques de carga son una de las fuentes de detritos marinos más peligrosos para las focas y los leones marinos, ya que a menudo se enredan alrededor de sus aletas y cuellos.

Según las estimaciones de los estudios más recientes, entre 4,8 y 12,7 millones de toneladas de desechos plásticos pasan de la tierra al océano cada año¹. Sin embargo, no existen estimaciones a nivel mundial sobre las otras fuentes de plástico en los océanos, como lo son, por ejemplo, los barcos pesqueros o los desastres naturales. Además, hacen falta muchos datos que deben precisarse para una mejor implementación de políticas y soluciones.

Los detritos marinos y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible

Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)², que constituyen la esencia de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, definirán los planes nacionales de desarrollo hasta el 2030.

OceanCare acoge favorablemente el hecho de que se establezca un objetivo específicamente sobre los océanos (ODS 14), pero exhorta a que se consideren los aspectos socioeconómicos y culturales de la protección del medio ambiente marino, así como la interconexión del ODS 14 con los demás ODS, especialmente en lo que respecta a la amplia gama de servicios ecosistémicos que los océanos proporcionan a los humanos.

El ODS 14.1 fija una reducción de los detritos marinos para 2025 y el ODS 12.5, por ejemplo, busca disminuir de manera sustancial la producción total de desechos para 2030 mediante políticas de prevención, reducción, reciclado y reutilización. La especificidad de estos objetivos pone en relieve la urgencia de las acciones necesarias

a este respecto. No obstante, OceanCare considera que la adecuada gestión de desechos en tierra firme y en el mar es igualmente crucial para el desarrollo sostenible en general. El presente informe describe la relevancia de este punto en relación con distintos ODS y enumera recomendaciones para acciones complementarias.

ODS 2: Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible

El efecto de la contaminación debida a los plásticos sobre los ecosistemas marinos supone una amenaza directa para la productividad de los océanos y, en consecuencia, para la de la pesca. Los ALDFG afectan de manera muy directa a las poblaciones de peces debido a la «pesca fantasma», razón por la cual deben analizarse dentro del contexto de la seguridad alimentaria y la pesca sostenible. La capacidad que tienen los microplásticos para contaminar los alimentos consumidos por los seres humanos también es una amenaza para la seguridad alimentaria, principalmente en las zonas costeras donde pescados y mariscos son considerados como alimentos básicos.

ODS 3: Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades

La presencia de microplásticos en los alimentos es muy preocupante. Numerosos estudios han demostrado que estos plásticos se encuentran en los cuerpos de invertebrados, peces, aves y mamíferos, y que incorporan toxinas nocivas a la cadena alimenticia de los seres humanos (ODS 3.9).

Además de representar una preocupación en cuanto a la seguridad de los alimentos, los plásticos también suponen un importante peligro para la navegación en los océanos y pueden cobrar vidas humanas. Muchos de los incidentes reportados han implicado la presencia de detritos plásticos enredados en las hélices de barcos. En 2005, la guardia costera estadounidense contabilizó 269 accidentes de barcos, causados por choques con objetos sumergidos, que ocasionaron quince muertes y 116 lesiones³.

ODS 6: Garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos

El problema de los detritos plásticos no se limita a los océanos. La contaminación del agua dulce con plástico

ha alcanzado tal nivel que amenaza el acceso al agua potable para los seres humanos. El ODS 6.3 busca mejorar la calidad del agua para 2030 disminuyendo la contaminación, eliminando el vertimiento y minimizando la emisión de productos químicos y materiales peligrosos. Los ríos son a menudo los primeros lugares en los que se observan detritos plásticos. Por ejemplo, según un estudio de 2014 sobre los detritos plásticos en el Danubio, el segundo río más largo de Europa⁴, el número de partículas plásticas era mayor que el de larvas de peces. En los lagos, también se acumulan importantes volúmenes de desechos plásticos. Por ejemplo, en el lago de Garda, en Italia, se ha descubierto la presencia de igual número de microplásticos que los que se encuentran en los sedimentos de las playas del mar⁵. En los Estados Unidos, se calcula que alrededor de 10 000 toneladas de detritos plásticos convergen en los Grandes Lagos cada año⁶.

ODS 8: Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos

Las pérdidas económicas ocasionadas por los plásticos en el mar deben ser tenidas en cuenta. Cuando más abundantes sean los detritos marinos en los océanos, más altos serán los gastos para limpiar las costas y menos, los ingresos de la pesca, del transporte marino y del turismo costero.

Las pérdidas no son hipotéticas. Así, se ha informado que la región Asia-Pacífico pierde anualmente 1265 millones de dólares estadounidenses (USD) debido a los daños causados por la basura marina⁷. En la región del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), el costo de la limpieza de los aparejos de pesca abandonados varía entre 100 USD y hasta 25 000 USD por tonelada⁸. Se estima que las pérdidas a nivel mundial acarreadas por la «pesca fantasma» en la comercialización de langostas se elevan a 250 millones USD por año⁹. Asimismo, la posible pérdida de ingresos para los países que dependen de la limpieza de sus costas para atraer al turismo sería incalculable si la gente decide no visitarlos más.

Sin embargo, el sector de la gestión de desechos también puede convertirse en una industria de importancia creciente. La necesidad de encontrar maneras innovadoras y sostenibles para manejar los desechos ya atrae a la generación del milenio, a los empresarios y a los pesos pesados de la industria brindando oportunidades únicas en los campos de la ciencia, la tecnología, la ingeniería, las humanidades, la administración de empresas y la tecnología de la información, y puede erigirse en una fuerza catalizadora del crecimiento económico¹⁰.

ODS 9: Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación, y ODS 11: Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles

Se ha evidenciado que un rápido crecimiento económico en los países que carecen de la infraestructura de gestión de desechos necesaria puede derivar en un porcentaje elevado de desechos cuya gestión no es adecuada¹¹. Se requiere una inversión importante en la infraestructura, sobre todo en los países de ingresos bajos y medianos, para así abordar los problemas de los detritos marinos y la gestión de desechos en general. Existen estudios que sostienen que, si la infraestructura terrestre para la gestión de desechos no mejora, se prevé que para 2025 la cantidad acumulativa de desechos plásticos que podrían ingresar al medio ambiente marino se multiplicará como mínimo por diez¹². En referencia a la gestión de desechos, el ODS 11.6 plantea específicamente: «De aquí a 2030, reducir el impacto ambiental negativo per cápita de las ciudades, incluso prestando especial atención a la calidad del aire y la gestión de los desechos municipales y de otro tipo». Esto es esencial dado que la mitad de la población mundial (3500 millones de seres humanos) vive actualmente en ciudades y que para 2030, se estima que el 60 % de las personas residirá en áreas urbanas.¹³ A menos que la gestión, la disposición y el reciclado de desechos mejoren para lograr compensar el rápido nivel de urbanización, este fenómeno solo agravará los problemas causados por la mala gestión de desechos, entre los que se incluyen los niveles de detritos plásticos en nuestros océanos.

ODS 12: Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles

La meta 12.5 de este ODS establece de manera clara que para 2030, la producción total de desechos debe reducirse significativamente mediante actividades de prevención, reducción, reciclado y reutilización.

Hay estudios que han demostrado que para conseguir una disminución del 75 % en el volumen de desechos plásticos cuya gestión ha sido inadecuada, los 35 países que actualmente encabezan el listado de las naciones con la peor gestión de desechos deberían mejorarla en un 85 %¹⁴. Un enfoque basado en la economía circular representa la opción más práctica y sostenible que los gobiernos pueden apoyar con el fin de garantizar modelos

de consumo y producción sostenibles en relación con la reducción de desechos plásticos. Este enfoque incluye conseguir la eliminación del plástico de un solo uso, la adopción de esquemas de responsabilidad extendida del productor, la mejora significativa de las infraestructuras de recolección y reciclado de desechos, y el avance en el diseño de productos que permitan la reutilización y el reciclado y que minimicen el embalaje.

En algunos casos, se necesitan leyes que prohíban determinados productos y prácticas, como los cosméticos que contienen microplásticos, las toxinas peligrosas y los procedimientos que permiten la liberación de granulos de resina durante el transporte. La importancia de este punto es determinante para abordar la meta 12.4 que apunta a reducir, de manera significativa, la liberación de químicos en la atmósfera, el agua y el suelo.

La meta 12.3 acerca de la prevención del desperdicio y de las pérdidas de alimentos recalca la necesidad vital de afrontar el problema de los ALDFG, puesto que la mayoría de los peces víctimas de la «pesca fantasma» tienen valor comercial, pero, literalmente, se desperdician.

ODS 14: Conservar y utilizar en forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible

El buen estado de los océanos depende fundamentalmente de la ausencia de contaminación. Sin océanos en buena salud, no podremos cumplir la mayoría de los otros Objetivos de Desarrollo Sostenible, en particular aquellos que buscan ponerle fin al hambre, mejorar la nutrición y garantizar la subsistencia. El ODS 14.1 trata concretamente el problema de «la contaminación marina de todo tipo [...] incluidos los detritos marinos» y establece que se debe lograr una reducción significativa para 2025. Los detritos marinos causan daño a los ecosistemas marinos (ODS 14.2). Asimismo se ha demostrado que los ALDFG, en particular, afectan negativamente las poblaciones de peces (ODS 14.4) debido a la «pesca fantasma». Los millones de animales, como ballenas, focas, tortugas y aves que se enredan y mueren cada año, plantean una cuestión relevante en cuanto a la conservación y al bienestar animal.

Dadas las 300 millones de toneladas de plástico producidas cada año a nivel mundial¹⁵, de las cuales por lo menos ocho millones acaban en los océanos¹⁶, es evidente que se requiere un esfuerzo urgente para proteger de manera eficaz los ecosistemas marinos y los servicios que proveen de la amenaza creciente que representan los detritos marinos. El uso del plástico no podrá ser considerado como sostenible mientras siga sofocando a los océanos.

Recomendaciones

- Dado que los detritos marinos constituyen un problema que trasciende las fronteras, los gobiernos deben comprometerse a abordarlo adoptando medidas coordinadas a nivel internacional y regional, y a implementar de manera urgente políticas, mejores prácticas y planes de acción.
- Debe mejorarse la infraestructura a nivel nacional de la disposición, gestión y reciclado de desechos en relación con todas las fuentes de basura marina, tanto en la tierra como en el mar.
- Los gobiernos deben apoyar el desarrollo de un enfoque basado en la economía circular, implicando a los sectores industriales correspondientes, para que los productos sean recuperados y reciclados al alcanzar el final de su vida útil, evitando así la producción de desechos. La eliminación gradual de los plásticos de un solo uso deben ser parte de dicho enfoque.
- Los gobiernos nacionales deben aplicar instrumentos jurídicos, como el anexo V del convenio MARPOL para la gestión de desechos generados por los barcos y la industria pesquera, así como directrices sobre mejores prácticas para la gestión y el mercado de aparejos de pesca.
- Los gobiernos deben comprometerse a eliminar progresivamente y a prohibir de cara al futuro los plásticos tóxicos más peligrosos, así como a prohibir inmediatamente el uso de microplásticos y nanoplasticos en los cosméticos.
- La implementación de iniciativas para la reducción del plástico, como el cobro obligatorio de las bolsas plásticas, debe generalizarse a todos los países en la que todavía no está vigente.
- La información, en particular sobre la dimensión del problema, las tendencias y la viabilidad de las soluciones puestas en práctica debe basarse en iniciativas nacionales y regionales, y, a su vez, usarse para fundamentar políticas y soluciones de alcance mundial. En este sentido, es fundamental que se elaboren líneas de base que sirvan de referencia para medir la extensión de la contaminación a causa de los plásticos y para calcular sus tendencias.

Referencias

- ¹ Jambeck, J. R., et al (2015), Plastic waste inputs from land into the ocean, *Science*, vol. 347, n° 6223.
- ² <http://www.un.org/sustainabledevelopment/fr/objectifs-de-developpement-durable/>
- ³ US Coast Guard, 2005, cité in Watkins et al., (2015).
- ⁴ Lechner A. et al., (2014), The Danube so colorful : A potpourri of plastic litter outnumbers fish larvae in Europe's second largest river, *Environmental Pollution*, 188(100), pp. 177-181.
- ⁵ Imhof, H. K., Ivleva, N.P., Schmid, J., Niessner, R., Laforsch, C. (2013) Contamination of beach sediments of a subalpine lake with micro plastic particles. *Current Biology* . Volume 23, issue 19, pR867-R868
- ⁶ Hoffman, M. J., Hittinger, E. (2017) Inventory and transport of plastic debris in the Laurentian Great Lakes. *Marine Pollution Bulletin* volume 115, issues 1-2, pages 273-281
- ⁷ Mcllgorm A. et al., (2009), Understanding the economic benefits and costs of controlling marine debris in the APEC region (MRC 02/2007), A report to the Asia-Pacific Economic Cooperation Marine Resource Conservation Working Group by the National Marine Science Centre (University of New England and Southern Cross University), Coffs Harbour, NSW, Australia, décembre.
- ⁸ Ibid
- ⁹ Watkins E., ten Brink P., Withana S., Mutafoglu K., Schweitzer J-P., Russi D., & Kettunen M. (2015). Marine litter: socio-economic study. Scoping report. London, Brussels, mai 2015.
- ¹⁰ <https://wasteaid.org.uk/waste-sustainable-development-goals/>
- ¹¹ Jambeck, J. R., et al (2015) Plastic waste inputs from land into the ocean. *Science* . Vol 347 n° 6223.
- ¹² Ibid
- ¹³ <http://www.undp.org/content/undp/en/home/sustainable-development-goals/goal-11-sustainable-cities-and-communities/targets/>
- ¹⁴ Jambeck, J. R., et al (2015) Plastic waste inputs from land into the ocean. *Science* . Vol 347 n° 6223.
- ¹⁵ PlasticsEurope, 2015. Plastics – the Facts 2015: An analysis of European plastics production, demand and waste data. http://www.plasticseurope.org/documents/document/20151216062602-plastics_the_facts_2015_final_30pages_14122015.pdf.
- ¹⁶ Jambeck, J. R., et al (2015) Plastic waste inputs from land into the ocean. *Science* . Vol 347 n° 6223.

CMS COP12 (23-28 octubre 2017)

Nicolas Entrup: nentrup@oceancare.org
Fabienne McLellan: fmclellan@oceancare.org
Joanna Toole: jtoole@oceancare.org

oceancare.org/marine-debris